

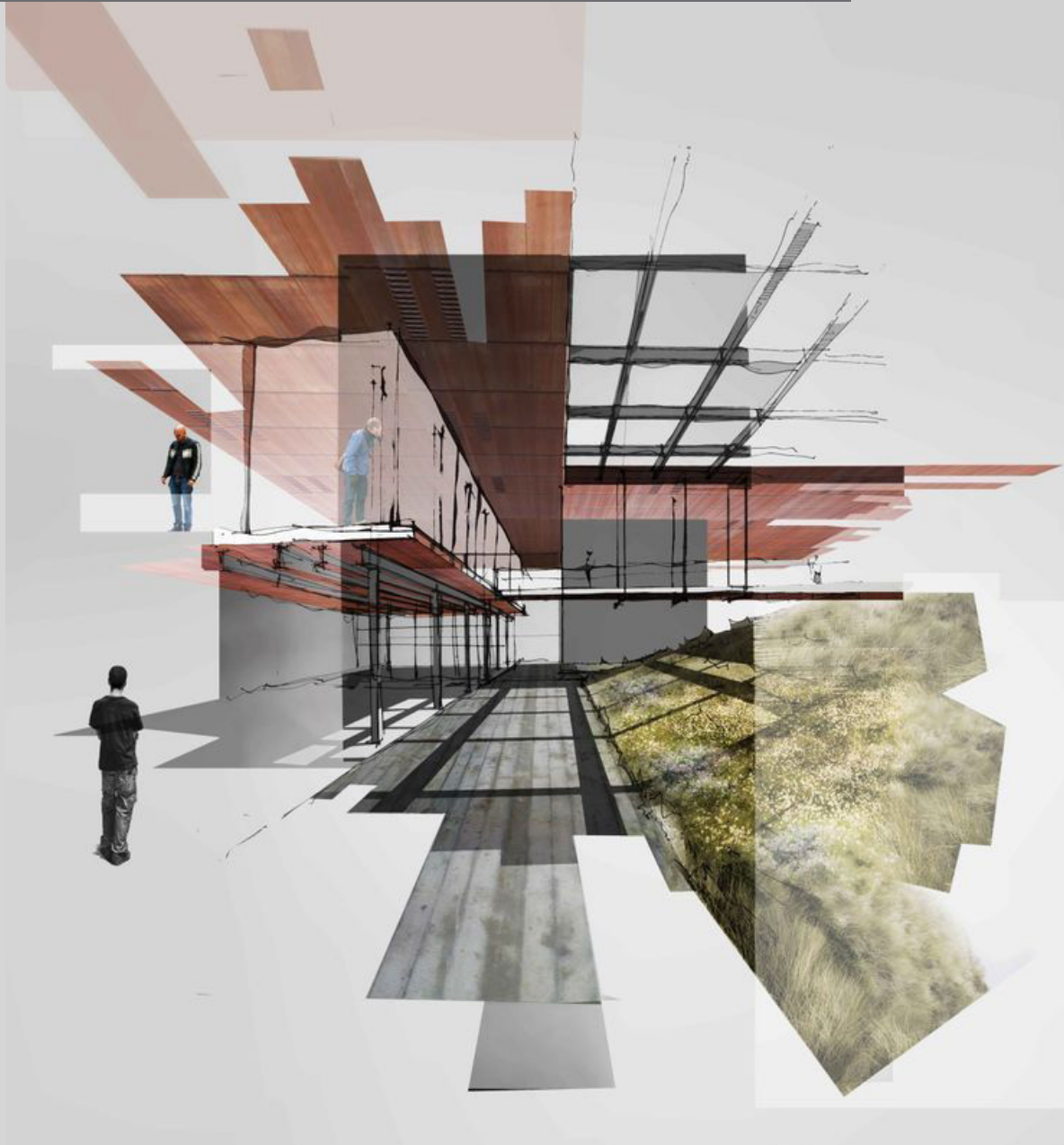


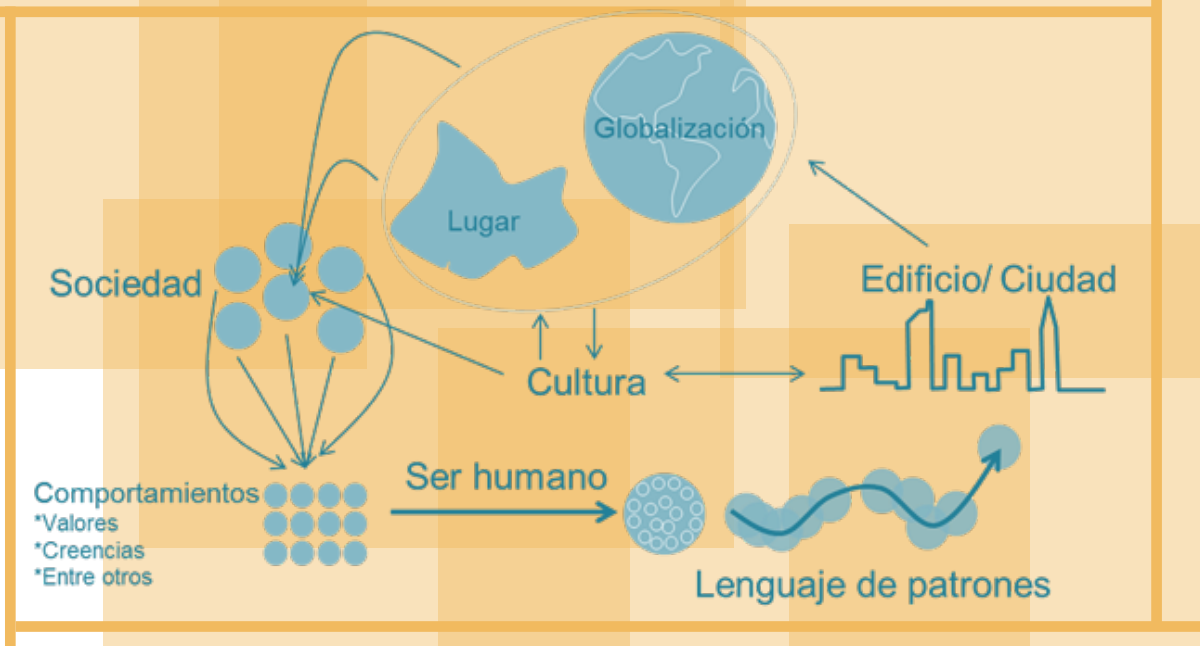
PERSPECTIVA

REVISTA ELECTRÓNICA CIENTÍFICA

División de Estudios para Graduados Facultad de Arquitectura y Diseño

Postdoctorado en Arquitectura





Arquitectura de la vida. Hacia la potenciación del ser



por: Joely Ariagny Sulbarán Sandoval

Arquitecta Egresada de la Universidad del Zulia en el año 2008. Magister en gerencia de proyectos de construcción en el año 2011, de la misma casa de estudios. Doctora en arquitectura en el año 2017. Profesora agregada en el Programa de Arquitectura FAD-LUZ, perteneciente al Departamento de Teoría y Práctica de la Arquitectura y el Diseño, en el año 2016.

Arquitectura de la vida. Hacia la potenciación del ser

Joely Ariagny Sulbarán Sandoval

// *Valorar es crear afirma Nietzsche*

// *La vida es el desarrollo creador. Su realización más plena se va creando en un cambio continuo. Crear es hacer. Pero tenemos que buscar nuevas formas, nuevos caminos, no por el gusto de cambiar, sino por buscar incesantemente aquello que hace plena y auténtica la existencia humana.*

*- Bergson (1907) *L'évolution creative*.*

RESUMEN

La presente investigación procura establecer una aproximación teórica de la arquitectura desde la vida misma, que se origine en la existencia del ser, en esas vivencias y comportamientos individuales. Por medio del enfoque de la arquitectura basada en la filosofía de la vida se pretende el estudio de la arquitectura como encargada de satisfacer las necesidades humanas y teniendo como fin el habitar; ese habitar como algo sagrado que propicie bienestar, la vida buena, la relación con los otros y el ambiente, esta interpretación es de carácter conceptual propiamente, empleando el método hermenéutico para comprender y construir un constructo a partir de las teorías y significaciones en la aplicación del vitalismo en la arquitectura, tratando de interpretar los textos con el fin de plasmar la intención de autores como Nietzsche, Heidegger, Jiménez y Silveira, entre otros que reflexionan acerca de la arquitectura y la habitabilidad en la búsqueda continua del desarrollo pleno del ser. Lo cual le permitirá a la arquitectura adoptar un sentido de valoración de la vida

como su principal objetivo, proyectar, representar, pensar y construir arquitectura que potencie y beneficie el desarrollo y autenticidad de la existencia humana. A manera de conclusión se maneja la teoría de la arquitectura de la vida es la encargada de velar por el cuidado del ser humano habitador, permitiendo a este un mayor desarrollo tanto individual como social.

Palabras claves: Arquitectura de la vida, Vitalismo, Filosofía de la vida, Valoración del Ser, Cuidado

Architecture of life. Towards strengthening human being

ABSTRACT

This research seeks to establish a theoretical approach to architecture from life itself, which originates in the existence of being, in those experiences and individual behavior. Through the approach of architecture based on the philosophy of life, the study of life is intended as the one in charge of satisfying human needs and aiming to inhabit; that to inhabit as something sacred that promotes well-being, good life, the relationship with others and the environment, this interpretation is of a conceptual nature, using the hermeneutical method to understand and construct a construct based on the theories and significations in the application of vitalism in architecture, trying to interpret the texts in order to capture the intention of authors such as Nietzsche, Heidegger, Jiménez and Silveira, among other authors who reflect on architecture and habitability in the continuous search for the full development of being. This will allow architecture to adopt a sense of valuing life as its main objective, conceiving, projecting and building architecture that enhances and benefits the development and authenticity of human existence. As a conclusion, the theory of the architecture of life is handled, it is in charge of watching over the care of the human being, allowing this to a greater individual and social development.

Keywords: Architecture of life, vitalism, philosophy of life, valuation of being.

Architettura della vita. Verso il potenziamento dell'essere

RIASSUNTO

Questa ricerca intende stabilire un'approssimazione teorica della architettura dalla stessa vita, che venga originata dall'essere, da quelle esperienze e comportamenti individuali. Tramite l'approccio della architettura basata nella filosofia della vita, si pretende studiare l'architettura come quella incaricata di soddisfare le necessità umane, considerando come fine l'abitare. Abitare come qualcosa di sacro che promuove il benessere, la buona vita, le relazioni con gli altri e con l'ambiente. Questa interpretazione è di carattere concettuale, e si usa il metodo ermeneutico per capire e costruire un costrutto dalle teorie e significazioni nella applicazione del vitalismo nella architettura, cercando di interpretare i testi per raffigurare la intenzione di autori come Nietzsche, Heidegger, Jiménez e Silveira tra altri che riflettono circa l'architettura e la abitabilità per cercare il continuo sviluppo dell'essere. Tutto ciò permetterà alla architettura adottare un senso di valutazione della vita come il suo principale obiettivo, progettare, rappresentare, pensare e costruire architettura che rafforzi e benefici lo sviluppo e autenticità dell'assistenza umana. A modo di conclusione, le teoria dell'architettura della vita viene usata come quella incaricata di tutelare l'attenzione dell'essere umano abitatore, permettendo a codesto uno sviluppo maggiore individuale quanto sociale.

Parole chiave: architettura della vita, vitalismo, filosofia della vita, valutazione dell'essere.

INTRODUCCIÓN

Ya es sabido por todos que la arquitectura es testigo fiel del paso de la vida humana por el mundo, a pesar de no darnos cuenta muchas veces todos nuestros recuerdos y vivencias, han sido y seguirán siendo en un lugar específico (arquitectura), siempre presente, siempre en silencio, aunque en algunas oportunidades esa inseparable compañía resulta ser la más beneficiosa o en su defecto menos beneficiosa para el desarrollo de nuestras actividades cotidianas, representando en el caso negativo un desgaste, malestar, incomodidad y en ocasiones hasta represión.

En sí misma la arquitectura debe ser capaz de aportar a sus habitantes ese sentido de independencia y libertad, generando espacios vivos que permitan ser vividos a plenitud. Por lo tanto la necesidad que se ve reflejada en esta investigación que promueve la potenciación del ser a través de la arquitectura, la cual debería estar basada en ese estudio de los comportamientos del ser humano habitador, en la búsqueda incesante de mejorar las condiciones y las relaciones con la sociedad y el ambiente.

No obstante, no podemos olvidar que el habitar no puede ser analizado desde un sentido universal al momento de diseñar, puesto a que no puede ser aplicable para todos los seres humanos por igual, considerando este ser humano como la triada de Morin (2008) donde, el ser humano se divide en tres individuo-sociedad- especie, estas tres dimensiones son medios y fines en ellos mismos, no es posible la existencia de uno sin los otros, de tal manera que el individuo pertenece a una especie, pero a su vez forma la sociedad, y la sociedad no podría existir sin el individuo y sin la especie, es un relación sumamente estrecha, que lo hace único, y complejo.

Por su parte, Silveira (2008) el vitalismo, no es más que la realidad vital, es el sentido del mundo y la realidad del espíritu. La filosofía de la vida es capaz de comprender dentro de sí, distintas formas de pensar sobre la vida y su relación o desarrollo con lo que es el mundo. No solo lo meramente vivo entra en el estudio del vitalismo sino también atañe la autorealización, autodeterminación del individuo, sus acciones conocimientos y vivencias, es por consiguiente en la relación del ser humano y el mundo.

El vitalismo agrega Silveira (2008), se proyecta en la realidad se considera el hombre completo con toda la complejidad que puede representar, no es una abstracción, es una filosofía de la vida, pero de la vida que vive cada uno de nosotros, no se refiere a la objetivación de un conocimiento universal. No puede ser vista de manera meramente racional, por tener la capacidad de adaptarse a conocer las particularidades de cada acontecimiento, cada vivencia, comunicándolo, dándolo a entender por recursos artísticos, para que puedan ser llegados a comprender. Por lo antes mencionado la presente investigación intenta dar a comprender el comportamiento humano desde su manera propia de habitar a través de la arquitectura como ese medio que le permite al ser desenvolverse plenamente.

1. Valorar y cuidar desde la arquitectura.

El acto de valorar comprende a un sujeto valorante y un objeto valorado, así mismo dependen de un tiempo, eso quiere decir que es cronodependiente. Según Von Wright (2001) agrega que, un mismo objeto puede ser valorado de

forma diferente por el mismo sujeto en distintos momentos. En el caso de que el sujeto sea una colectividad sus valoraciones son histórico- dependientes. Agrega además que, las valoraciones son ineludiblemente subjetivas y relativas.

En la vida o naturaleza humana las valoraciones tiene el componente emotivo. Según Gende (2014) la actitud valorativa de cada sujeto viene influenciada quiera o no de toda su experiencia, costumbres, cultura y valores como tal que lleva dentro de sí, por lo tanto tiene una estrecha relación el valorar cualquier objeto con el como tiene el sujeto establecidos sus valores. Lo que quiere decir Gende (2014) es que, el valorar trata de una experiencia que nos devuelve al mundo como resultado de nuestra acción en él, pero es una relación provista de sentido.

Por su parte Frondizi citado por Gende (2014) sostiene que la noción de valor involucra tanto los aspectos subjetivos como objetivos, en el sentido de que hay que tomar en consideración la actividad del sujeto, por medio de la cual éste se pone en relación con el objeto. De tal forma que, un sujeto valorando un objeto valioso será por consiguiente, el punto de partida para el análisis y valoración.

Por su parte Heidegger (1956) considera que, el habitar contempla dentro sí el rasgo fundamental de *cuidar*; ese *cuidar* como el *custodiar* o el *velar por*. Refiriéndose que el habitar aparte de ser un rasgo fundamental del *ser por* el hecho de existir habita, su esencia está en la cuaternidad; esa cuaternidad asegura Heidegger que pertenece a la tierra, el cielo, los divinos y los mortales, los cuales están en una unidad que no permite la existencia de una sin el resto. Interpretando ese velar o custodiar viene referido a esa valoración de la vida de la que habla la filosofía de la vida. No es más que la *valoración de la vida misma*, que tiene que ver con las acciones, las emociones, y todo lo inherente al desarrollo pleno de la vida del Ser.

Como se dijo anteriormente el valorar implica esa relación entre el sujeto (con toda la complejidad que este representa) y el objeto que en este caso nos referimos a la vida humana (implica de nuevo la complejidad propia del individuo valorado), por eso lo importante que en este caso el sujeto valorante esté compuesto por un colectivo, la razón es concientizar a la sociedad en el cuidado y promoción de la vida no solo humana sino de toda la vida en general. (Ver Gráfico 1)

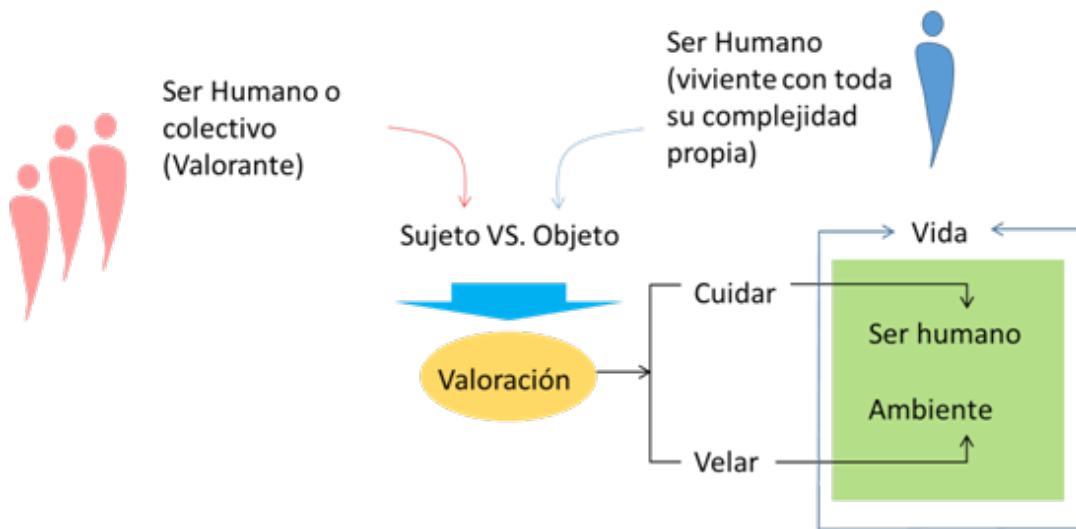


Gráfico 1. Valorar la vida. Fuente: Sulbarán 2019

2.1. Habitar – existir

Ya se ha dicho con anterioridad que el habitar es un rasgo propio del ser humano, de tal forma no existe ninguna persona que no habite y no hay momento alguno que no lo haga: "habitamos y habitamos siempre". (Doberti, 1993. P. 1-5) y lo hacemos de formas muy variadas respondiendo a la complejidad de cada individuo. Agrega Doberti (1993. P.

1), la cercanía, la cotidianidad y familiaridad del habitar tiene como consecuencia que no se reconozcan sus incógnitas, sus opacidades, su compleja y velada estructuración. Por su parte, Cuervo (2009) el problema de la incomprensión del territorio de habitar y la escasa relación con los asuntos epistemológicos de diseño, reside en el olvido o desconocimiento del *ser*.

Saldarriaga (1981) afirma, que este habitar se da entre el ser humano y la naturaleza, entre el equilibrio y su reciprocidad, que son elementos que se contemplan o por lo menos debería ser así, para que el habitar exista debe tener cierto proceso de transformación, procesos que cada día son más elaborados y complejos, gracias a nuestras sociedades que están en constante transformación y que según él toma el camino de una transformación destructiva en lugar de una constructiva.

El habitar es algo tan abstracto como la vida misma, es dinámico, cambiante y siempre es capaz de modificarse en el tiempo y en el espacio, el habitar pertenece a la complejidad propia del ser humano (individuo - sociedad - especie) como se mencionó con anterioridad y esta se ve enriquecida con los factores que la constituyen y le dan forma, como es el caso del lugar habitado, las costumbres y tradiciones (cultura), todos esos aspectos sociales que se suman a la personalidad del ser y en la parte individual dónde el hombre es capaz de discernir que puede y que no puede hacer, que está dentro de sus posibilidades, la moral, la ética en sus acciones, los valores sociales y los infundidos por la familia, todo compone esa red infinita de tejidos que forman el *ser* y por consiguiente su habitar.

Según lo anteriormente mencionado con respecto al término de habitar, podemos afirmar que, habitar es entonces una característica propia del ser en el mundo, que todo habitar representa una complejidad por tratarse de un ser humano pensante y capaz de reflexionar, libre y que se expresa a través del derecho propio; habitar, está directamente relacionado con un medio físico dónde se construye la vida y el cual mayormente esta manipulado por el mismo ser humano.

2.2. Filosofía de la vida

“ La realidad humana hay que comprenderla como vida, en cuanto vive el viviente humano. Para esclarecer factores reales que dan lugar a la vida humana.

- Nietzsche: *Antropología y Nihilismo.*
citado por Silveira 2008

Según Silveira (2008) el vitalismo, no es más que la realidad vital, es el sentido del mundo y la realidad del espíritu. La filosofía de la vida es capaz de comprender dentro de sí, distintas formas de pensar sobre la vida y su relación o desarrollo con lo que es el mundo. Jiménez citado por Silveira (2008: 157):

La filosofía vitalista junto a la trayectoria de la individualidad postulada por los alemanes y fundamentada igualmente desde Nietzsche, resaltando la capacidad desde la filosofía de valoración razón y autoconocimiento, así como la individualidad y libertad en el camino creador y por qué no existencial del hombre en el mundo. Una dimensión muy significativa para el esclarecimiento de la efectiva realidad humana es precisamente la capacidad de valorar y la necesidad de valoración que tiene en la realización del vivir humano, afirmando y proyectando el hombre concreto en su realidad más completa y compleja.

El vitalismo como conocimiento no se ajusta a lo que es el conocimiento fenomenológico o al conocimiento empírico de la naturaleza, tampoco pertenece a la biología de la naturaleza. El vitalismo refiere no solo a lo vital (lo meramente vivo) sino a la vida y a los factores que afectan al individuo, a lo propio de la vida humana, que pueden afectar su biología (su especie) pero también a la propia capacidad de conocer, de orientar, de apreciar, de superar y atañe, la autodeterminación del ser, sus relaciones, conocimientos y actos. Se puede decir, que el vitalismo refiere, al habitar; 1. al ser humano como especie; 2. su accionar dentro de la sociedad; 3. y las implicaciones para terceros y para el medio en el cual se desarrolla.

En otras palabras afirma Silveira (2008) que, lo vital aun que exige vida, también abarca el conocimiento y la valoración, por lo tanto, une la naturaleza y la cultura. Siendo la unión de vida y creación. La vida en el sentido individual, junto con la relación o integración del ser humano con el mundo. El pensamiento de Nietzsche citado por Silveira (2008) del vitalismo se ve reflejado en el siglo XXI con la perspectiva es la de resaltar desde la filosofía de la vida la integración de la ciencia en pro del Ser humano, individual, real en su integración con el mundo, por lo tanto se hace primordial el estudio de la individualidad y el desarrollo interior del Ser y su potenciación. Por lo tanto la importancia de que

las ciencias estén enfocadas en facilitar y promover la superación, la autopotenciación, y el conocimiento del propio ser como parte de un sistema integrado con el mundo y que le genere herramientas para su desarrollo individual.

2.3. Arquitectura de la vida

La vida humana al igual que todo lo que de ella proviene se encuentra en un periodo de constante cambio, que le ha permitido ir evolucionando en muchos casos se ha visto afectada por su constante ensayo y error, muchas de estas consecuencias se han convertido en crisis para la humanidad lo que según Morin (2011), se traduce a crisis del conocimiento. Ese conocimiento o desconocimiento en otros casos que permite que estas situaciones se vuelvan cada día más críticas. Por su parte Bauman (2006) refiere que, estamos en un periodo denominado por el cómo *líquido*, refiriéndose de tal forma a la cualidad que tienen los líquidos, la fluidez, la cual se ve reflejada en la vida de las sociedades, que influidas por la globalización, las nuevas tecnologías y la sobre información, han generado así una velocidad en los procesos de la vida y en todo lo que les permite desarrollo, la arquitectura no está exenta de esta fluidez y de ese transcurrir a toda velocidad, las sociedades están creciendo de manera muy rápida lo que está generando muchas veces que se pierda el sentido real de la arquitectura como principal proveedor de soluciones a las necesidades humanas con calidad y pensadas de manera reflexiva.

Partimos de la visión de arquitectura como parte de la vida y por consiguiente de la existencia humana, refiriendo entonces que solo a través de la existencia humana, para ella y a partir de ella es posible concebir arquitectura, proyectarla, construirla y disfrutarla (vivirla), siendo parte fundamental el disfrute de la misma. Por lo tanto la arquitectura debe velar por mejorar las condiciones de la vida no solo del Ser sino también el causar el menor impacto en la vida del planeta, generando ambientes para el desarrollo pleno de la vida.

Por medio del enfoque de la arquitectura bajo la filosofía de la vida se pretende el estudio de la misma como encargada de satisfacer las necesidades humanas y teniendo como fin el habitar, esta reinterpretación de la arquitectura, de carácter conceptual propiamente, no establecerá una serie de técnicas, ni procesos experimentales, es más una reflexión del hacer arquitectónico, de una concepción de una arquitectura más humana por la observación de los lenguajes de patrones de vida, a través de la filosofía de la vida como ese carácter ético de la habitabilidad, donde, el estudio complejo amerita conocer las diversidades de los habitantes y donde el desarrollo pleno de sus actividades, es el factor de mayor peso que inclinaría la balanza entre arquitectura o edificación. Adicionalmente Vitrubio afirma,

la filosofía le da al pensamiento arquitectónico un sentido más humano, y al arquitecto un alma generosa, humilde y justa, que le permite la valoración y la reflexión.

Según Jiménez Moreno citado por Silveira (2008) una dimensión muy significativa de la filosofía es el esclarecimiento de la efectiva realidad humana, es precisamente esa capacidad de valorar y la necesidad de valoración que tiene que darse en la realización del vivir humano, afirmando y proyectando el hombre concreto en su realidad más completa y compleja.

De tal forma, se hace necesario tomar como referencia la arquitectura reflexiva donde se toma en cuenta la complejidad como el paradigma que le permitirá acercarse a lo que sería su objetivo principal y el de toda arquitectura; satisfacer las necesidades humanas. Necesidades humanas de un ser complejo, que es parte de una realidad, reside en un lugar, posee sus propias creencias, ideologías y tiene su propia forma de percibir la vida.

La arquitectura reflexiva planteada por Sulbarán (2019) propicia una consciencia de la arquitectura común para el buen vivir de los habitantes, enfocada directamente en la habitabilidad como único fin de la arquitectura. El proporcionarles a estos condiciones que le permitan vivir plenamente en comunión con el medio ambiente y con el resto de las especies que hacen vida en conjunto, una arquitectura que les permita a estos el desarrollar plenamente cada una de sus actividades, satisfaciendo sus diversos requerimientos, una arquitectura contextualizada, que se relacione de manera respetuosa con el entorno. Una arquitectura que genere la satisfacción de un buen vivir.

La arquitectura reflexiva siempre deberá estar enfocada en esa interpretación de los patrones de acontecimientos de los habitantes, en ese sentido más que trascender en el tiempo, la arquitectura a pesar de siempre ver parte de la vida de los seres humanos será capaz de crear en el ser un sentido de pertenencia de sus espacios, dónde el ser humano se sienta identificado, seguro, que emocional y físicamente le provea seguridad, alegría y sensaciones que mejoren el proceso de la vida, influyendo en sus sentidos perceptivos y generando satisfacción.

La arquitectura más que una técnica debe representar esa interpretación de la vida de la realidad, obviamente su construcción debe seguir ciertas normas que le permitan a esta erigir en el mundo real, pero debe provenir su existencia más que de meras prácticas constructivas, más allá de la lógica que plantea la ciencia clásica, de la racionalidad que puede solidificarla, la arquitectura como entidad compleja debe ser concebida como multiplicidad, más que racionalidad, debe ser capaz de emplear las diferentes racionalidades que le permitan a este interpretar la realidad.

Agrega además Sulbarán (2017) un gráfico que recoge de manera armónica los criterios que involucra esa complejidad que representa la arquitectura reflexiva desde la visión ética de la habitabilidad, con el fin de mejorar las condiciones de vida de los seres humanos y sus relaciones con el medio físico (construido o natural).

Primeramente se presentan las tres líneas de convergencia, como son: la bioética que aporta valores éticos, el cuidado de la vida que refiere a los criterios de convivencia de los

seres humanos, y la línea de psicología ambiental que está relacionada con el grado de satisfacción del habitante; seguidamente se presentan los valores de sostenibilidad que proporcionan un sentido ecológico a la arquitectura, luego se encuentra la fractalidad como ese estudio del comportamiento y que proporciona la arquitectura más hacia la diversidad que a la universalidad, proporcionando de tal forma criterios para la mejora de las condiciones del ser humano rumbo a la arquitectura reflexiva (Ver gráfico 2)

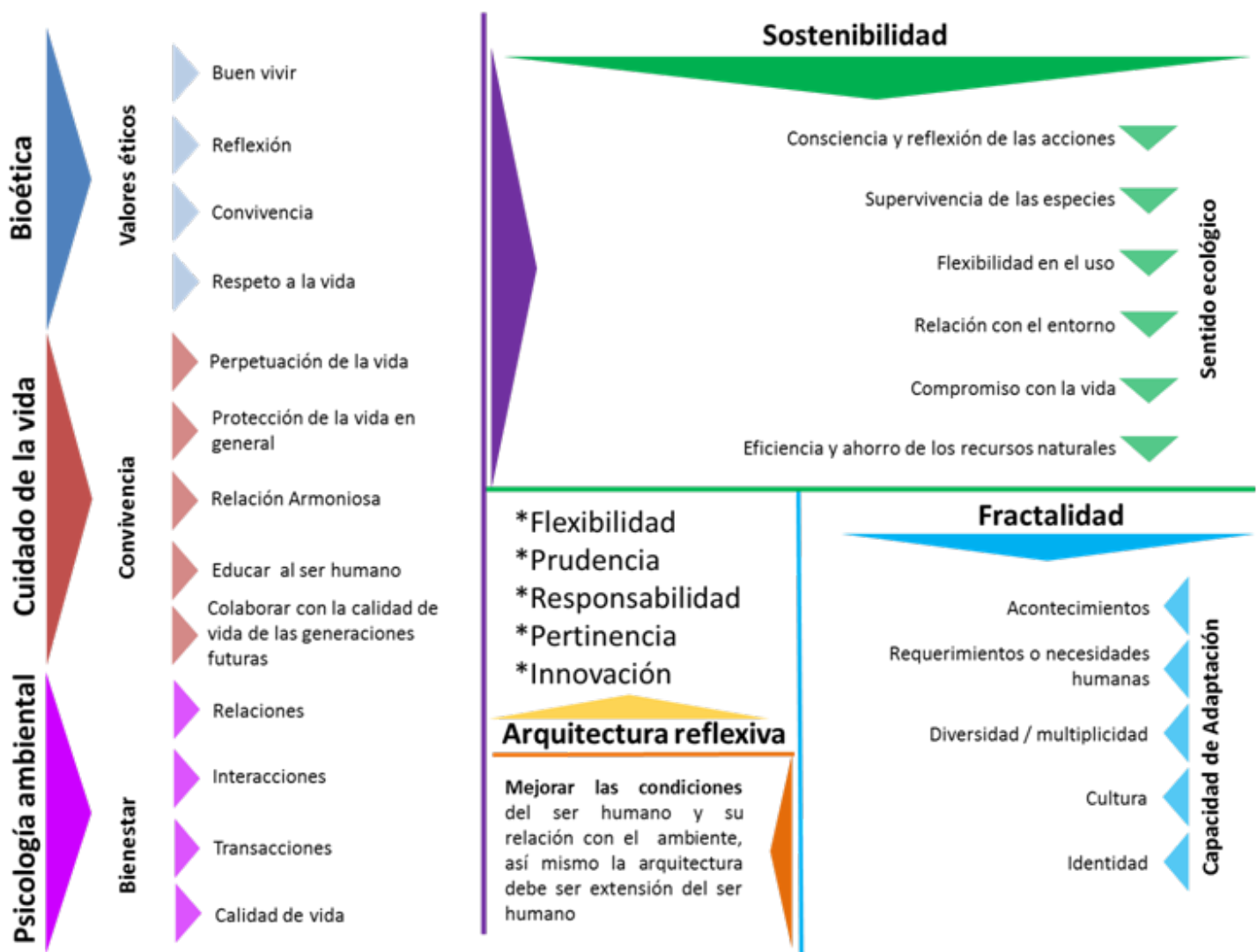


Gráfico 2. Criterios de la arquitectura reflexiva desde una visión ética de la Habitabilidad. Fuente: Sulbarán 2017)

Adicionalmente, Vera (2004: 123) *"debemos conocer muy bien al hombre para el que vamos a hacer arquitectura,*

si queremos ser realmente útiles a la sociedad, a nuestra sociedad". Agrega además:

La arquitectura no es para la gloria del arquitecto, ni para satisfacción del cliente en detrimento del usuario, ni para los actos inaugurales de los políticos de turno, ni simples decoraciones de exteriores... La deshumanización de las ciudades, la consiguiente suburbanización de su población nos coloca frente a la búsqueda casi angustiada para crear espacios de hábitat para hacer más digna la vida de la gente. Esto demuestra que la Arquitectura debe proporcionar satisfacción al ser humano que es un ser gregario por excelencia...La arquitectura debe permitir y, sobre todo favorecer el desarrollo humano integral, desde los juegos de los infantes hasta el deseo de seguir viviendo de los más ancianos.

Esto refuerza lo que se ha mencionado a lo largo de esta investigación el como la arquitectura es capaz de transformar la vida del ser y su existencia, y la importancia de que el arquitecto valore al usuario final de la arquitectura proveyendo a este de las herramientas necesarias para su desarrollo, y garantizando para este una vida digna y una vida buena que le permita estar emocional, física y psicológicamente en crecimiento de su ser interior.

De igual forma, Alexander refiere (1981) que, en cada ciudad y todo edificio están formados por ciertas entidades llamada lenguaje de patrones, que surgen de ciertos procesos combinatorios. El lenguaje de patrones está orientado para originar una estructura *viviente*, y crear de esa forma una arquitectura que se conecte con la sensibilidad humana. Según Alexander se trata de un proceso a través del cual el orden de un edificio o de una ciudad surge directamente de la naturaleza interna de la gente, los animales, las plantas y las materias que los componen, lo que permite que la vida interior del individuo, de una sociedad, o una ciudad florezca abiertamente en libertad.

Estos lugares poseen la cualidad "*viviente*" en la medida de la habitabilidad que posean, generando los patrones de acontecimientos, es decir, el carácter del lugar viene dado por los acontecimientos que allí ocurran. Todos estos patrones de acontecimientos van a depender siempre de la cultura de los individuos, se puede decir, que esta es quien

influye dentro de los comportamientos y por consiguiente en la arquitectura. (Ver gráfico 3)

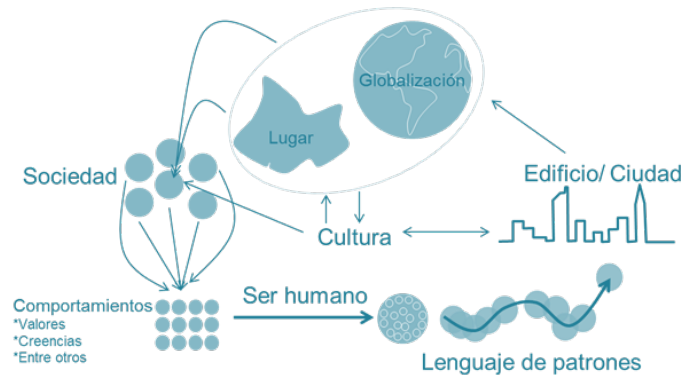


Gráfico 3. Influencia de la cultura en la arquitectura. Fuente: Sulbarán 2015

Concibiendo así la Arquitectura como producto de la interpretación y comprensión de las acciones humanas (solucionar sus necesidades y brindando al ser humano espacios de resguardo, protección de su existencia donde se contemplen todos los factores que afectan de una u otra forma su modo de vida). Buscando siempre crear espacios donde se pueda desarrollar plenamente la vida.

Basada entonces en vitalismo o filosofía de la vida la arquitectura como las otras ciencias que se han visto sumidas en el estudio del desarrollo pleno del Ser humano. La arquitectura de la vida, exige vida y por lo tanto ser vivida, ese comportamiento del ser humano, esa apropiación de los espacios, su manera compleja de habitar, con sus costumbres, creencias y emociones que hacen que le permiten a la arquitectura cobrar vida, no una vida biológica claramente, es una vida vista desde un sentido, el sentido de la arquitectura para sus habitantes, que le permite a esta no solo ser parte de su cotidianidad como lo es cualquier construcción, sino también su crecimiento o potenciación a través de ambientes agradables de fácil y cómodo uso, estéticamente agradables, con morfologías que permitan sentirse identificados.

3. Consideraciones finales

Según lo antes expuesto se puede inferir que la arquitectura debe volver a sus raíces en la filosofía, en ese estudio del ser humano que será su habitante, que le proporcione adicional al resguardo, la posibilidad de que este pueda tener un desarrollo pleno de sus actividades y de su propio creci-

miento interno. Valorando su existencia y su relación con el mundo que habita.

La filosofía de la vida plantea claramente que la satisfacción del ser esta en tener la posibilidad de autopotenciarse y ese es un reto que debe tener la arquitectura generando espacios que le motiven al ser sentirse feliz y realizado, sin menos cabo de la complejidad que este representa. Se habla entonces de Valorar , no en el sentido de costo de que una arquitectura es mejor por un costo mayor que otro , no se habla de una arquitectura que indistintamente de su valor económico, sea capaz de generar en ella esa cualidad sin nombre de la que Habla Alexander en 1981, donde el ser humano en los espacios se siente libre, feliz, y pleno, donde la arquitectura y el entorno juegan un papel fundamental en el desarrollo del ser interior del habitante y no solo en el desarrollo de las actividades.

Como menciono Vera en el 2004 en su conferencia de inauguración del Doctorado en Arquitectura de la Universidad del Zulia, la arquitectura debe enfocarse en el conocimiento de ese usuario final, dar respuestaa sus necesidades pero también brindar algo más algo que los haga sentirse cómodos y felices, una arquitectura que más que acompañar al hombre en su cotidianidad le genere esa sensación de plenitud de deseo por la vida. Esa es la arquitectura que buscamos una arquitectura llena de vida que genere una motivación en ese ser que la habita, como se dijo antes, la gloria del arquitecto queda relegada a la gloria del ser en el espacio siendo libre, sintiéndose emocionalmente satisfecho.

Por lo tanto se plantea la arquitectura de la vida como respuesta a ese estudio del comportamiento, actitudinal y emocional del ser humano habitador, rescatando la arquitectura con sentido, con el propósito de servicio, con el fin de ser útil a la sociedad más que la arquitectura que sea icono una arquitectura del usuario común, no quiere decir que no pueda ser un icono pero no es lo más importante, una arquitectura que se conciba desde el origen de la vida es una arquitectura que es humanizada y es una arquitectura que trascenderá en el tiempo a través de la vida del ser.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alexander, C. (1981) El modo intemporal de Construir. Barcelona- España, Editorial Gustavo Gili, S.A

Bauman, Z. (2006) Modernidad líquida. Buenos aires, Fondo de cultura Económica. 8va Edición.

Cuervo, J. (2008) Habitar: una condición exclusivamente humana. Recuperado en: <https://revistas.upd.edu.co/index.php/iconofacto/article/view/3057> acceso en febrero 2019

Cuervo, J. (2009) Habitar y diseñar. El diseño como base hacia una teoría del habitar. Recuperado de: http://200.21.104.25/kepes/downloads/Revista5_12.pdf acceso en Febrero 2017

Doberti, R. (1993) Lineamientos para una Teoría del Habitar. Recuperado en: http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:60uss_qS8ZAJ:www.fadu.uba.ar/application/post/download-filename/549+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=ve acceso en Febrero 2017.

Gende, C. (2014) Valor y valoración: su relación desde un enfoque Lingüístico Interpretativo. Recuperado en: <http://mabs.com.ar/nuevopensamiento/index.php/nuevopensamiento/index> acceso en Enero 2019.

Heidegger, M. (1956) Construir, Habitar, Pensar. Recuperado de: http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger_construirhabitarpensar.htm acceso en febrero 2017

Morín, E. (2008). Método V. La humanidad de la humanidad. Madrid, España. Editorial catedra.

Morín, E. (2011). La vía para el futuro de la humanidad. Barcelona, España. Editorial Paidós. Primera edición.

Silveira, S. (2008) Filosofía vitalista. Una filosofía del futuro. Recuperado en: <http://revistas.ucm.es/index.php/ASHF/article/view/ASHF0808110151A/4646> acceso en febrero 2017

Saldarriaga, A. (2006) Habitar como fundamento de la disciplina de la arquitectura. Recuperado en: http://www.bdigital.unal.edu.co/47421/1/Revista_al_habitat.pdf acceso en febrero 2017

Sulbarán, J. (2015) Hacia una cultura arquitectónica más humana y racional. Recuperado en: <http://revistas.cecar.edu.co/procesos-urbanos/article/view/88> acceso en febrero 2017

Sulbarán, J. (2017) Visión ética de la habitabilidad. Hacia una cultura reflexiva de la arquitectura. Tesis doctoral. Universidad del Zulia

Vera, C (2004) ¿Arquitectura para quién? ¿Arquitectura para qué? Revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social. Año 9 N° 26. Universidad del Zulia Maracaibo-Venezuela

